

Fe Maradoniana

Días atrás escuché al periodista Mariano Hamilton contar una anécdota de cómo salvó, casi milagrosamente, su vida en no sé dónde, por alguna situación medianamente «irregular», solamente usando el salvoconducto «Argentina, Maradona».

Ese relato me pareció muy familiar. Justamente le comenté a mi novia que, en los años '90, alguien me había referido una historia similar: en la «guerra de los Balcanes» (hablando con propiedad durante el conflicto y la posterior disolución de la ex-Yugoslavia) un médico argentino, que trabajaba junto a fuerzas de paz internacionales, había sido detenido por una patrulla (¿serbia?, ¿croata?, ¿eslovena?, ¿viene al caso?) que le pidió identificarse. El idioma se interpuso porque el médico sólo hablaba español y un inglés poco fluido; los soldados lo arrojaron al piso junto con los otros detenidos y se prepararon para fusilarlos. El grito de «¡Argentino!, ¡Maradona!» lo salvó «de milagro».

El periodista Korol tiene una anécdota similar, «milagrosa», en Nigeria: se salvó de un secuestro por llamarse Diego Armando.

Hoy leí en Twitter un relato muy parecido al del médico en la ex-Yugoslavia, pero esta vez era un ingeniero en Yemen.

¿Serán meras coincidencias o existirán tantas anécdotas tan similares, en lugares tan distantes y con culturas tan diversas? Me pregunto si pueden ser casualidades o tal vez un relato copiado y transformado a gusto y preferencia de cada lector-relator. Pero de lo que no cabe duda es de que ese relato (esos relatos) se hace realidad cada vez que se escucha.

Nos preguntamos a veces por las religiones, por la fe, cuántos creen, en quién creen, y me atrevo a decir que la religión Maradoniana es la más universal de todas. Más universal aún que lo universal del «catolicismo». Más universal que la Iglesia Universal. Maradona es argentino, pero también es italiano, español, mundial. Maradona es un Dios para cristianos eslovenos, católicos croatas, musulmanes serbios o judíos ortodoxos. Es EL Dios para el que profesa el Islam en Yemen o Nigeria y para el católico napolitano o catalán. Es el Dios al que le rezan los agnósticos, ateos y devotos.

La palabra «Maradona» es tanto Corán como Evangelio, piedra filosofal o agua

bendita, runa sagrada o abracadabra. Donde sea que se la pronuncie obra el milagro.

Y cómo no creer en D10S si hace milagros.

(escrito en 2020)